

LA CRISIS DE BRASIL

Introducción

La volatilidad financiera mundial no cesa desde mediados de 1997 en ocasión del incidente de Tailandia. A partir de allí el panorama recrudece cada vez que la crisis corta alguno de los eslabones más débiles de la cadena. A los graves problemas que sufrieron países asiáticos le siguió la crisis rusa y ahora Brasil.

Estos sucesivos estallidos ya habían puesto sobre aviso a los economistas respecto a los riesgos que derivaban para la economía argentina. Sin embargo, el efecto "contagio" que une estos acontecimientos a nuestra economía había sido soportado de manera aceptable por el sistema de convertibilidad. Sobre todo luego haber sido reforzado en su sector financiero a partir de las falencias que se expresaron en el transcurso de la crisis del "tequila".

El efecto "contagio" surge de las condiciones del propio mercado financiero internacional. El criterio de quienes juegan en el campo de la especulación financiera mundial asimila Argentina a un mercado "emergente" más, a una economía con tipo de cambio fijo, y en definitiva a una más de las endeble economías latinoamericanas.

Este impacto fue bien soportado por la Convertibilidad, dado que los efectos se reflejan sólo en el campo financiero. Las dificultades se expresaron en forma de un aumento de la tasa riesgo – país para los créditos internacionales y un menor flujo de capitales.

Mientras sucedían estos acontecimientos las miradas desde Argentina comenzaron a dirigirse hacia Brasil. Frente a las marcadas debilidades de su esquema financiero, sobre todo el alto endeudamiento interno, el riesgo resultaba que éste país se convirtiera en uno más de los "eslabones débiles" y se viera obligado, entre otras medidas a devaluar tal como había estado ocurriendo en otras economías desde 1997.

¿ Porque la especial preocupación ?. Es que la crisis en Brasil no sería un acontecimiento mas originada en la perturbación mundial. Ahora la vinculación con la economía argentina iría mas allá de un juego de expectativas. Entre Brasil y Argentina existe una relación económica "física" derivada de su comercio exterior.

No es casualidad que producidos los acontecimientos relativos a la devaluación en Brasil varios diarios utilizaran el mismo titular: "el infierno tan temido".

Esta peculiaridad de los efectos sobre Argentina de la crisis en Brasil hace necesario echar un vistazo sobre el sector externo argentino, en particular, las exportaciones.

Las exportaciones argentinas

Primero el largo plazo. El comercio exterior argentino tuvo en la década del '90 un vuelco notable.

Exportaciones – Promedios por década

(En miles de millones de Dls. corrientes)

Rubro	Década del '80 (1)	Década del '90 (2)
Exportaciones	8.105,4	18.197,5
Importaciones	5.827,8	19.119,0
Balance Comercial	2.277,6	-921,5

Fuente: INDEC

Referencias: 1) Promedio 1980-89; 2) Promedio 1990-98

El "salto" es notable tanto por el lado de las exportaciones como por el de las importaciones. Incluso más agudo en este último caso. Esto nos lleva a la necesidad de profundizar en los aspectos relacionados con su evolución en la década de los '90.

El aspecto positivo del incremento de las exportaciones se ve parcialmente anulado por un crecimiento más que proporcional de las importaciones. Mientras que las exportaciones crecieron 2,1 veces en el periodo 1990/98, las importaciones lo hicieron en 7,5 veces creando un fuerte desequilibrio en el balance comercial que ha sido puntualmente observado por el FMI. Incluso por primera vez en la historia de las relaciones con dicha institución, el déficit ha sido sometido a un tope que en 1998 ha sido levemente sobrepasado.

Queda pendiente para otra oportunidad el debate acerca del contenido de las importaciones. Queremos concentrarnos en las exportaciones donde nuestro socio del Mercosur juega un papel crítico.

En este caso acotamos el análisis al periodo 1993/98. Es que allí se produjo el "salto" de las exportaciones argentinas, luego de un periodo de varios años con niveles similares. Una perspectiva de la evolución en todo el periodo nos orientará en el tema:

Exportaciones anuales

(en miles de millones de Dls. corrientes)

Año	Monto	Año	Monto	Año	Monto
1990	12.488,3	1993	13.268,9	1996	24.042,7
1991	12.145,9	1994	16.023,3	1997	26.391,8
1992	12.398,9	1995	21.161,7	1998	25.856,0

Fuente: INDEC

En los años 1990/93 los niveles de exportación oscilaban dentro de una escala muy acotada (12.000 – 13.000 millones de dólares). Es por eso que profundizaremos el contenido de las exportaciones en el periodo 1993/98 a fin de encontrar las explicaciones de ese "salto" y su relación con la problemática actual con Brasil.

Por otra parte, las exportaciones desde Argentina parecen haber encontrado un nuevo "techo" que se sitúa en la escala de los 26.000 millones.

Cuadro Nro. I
EXPORTACIONES ARGENTINAS
(en miles de millones de dólares)

Periodo: 1993

Rubros Areas /	Total	Mercosur	Nafta	Union Europea	Resto	U,E, Nafta +
Total	13.090,4	3.661,1	1.556,8	3.650,2	4.222,3	5.207,0
Productos Primarios	3.271,9	909,4	160,5	1.174,5	1.027,5	1.335,0
Manuf. Origen Agrop.	4.928,8	511,9	640,4	1.918,3	1.858,2	2.558,7
Manuf. Origen Industr.	3.665,5	1.567,1	617,0	385,3	1.096,1	1.002,3
Combustibles	1.224,2	672,7	138,9	172,1	240,5	311,0

Periodo: Promedio 97/98

Rubros Areas /	Total	Mercosur	Nafta	Union Europea	Resto	U.E. + Nafta
Total	26.112,8	9.412,6	2.558,9	4.286,7	9.854,6	6.845,6
Productos Primarios	6.143,1	1.693,3	313,2	1.453,3	2.683,3	1.766,5
Manuf. Origen Agrop.	8.895,7	1.452,0	914,3	2.327,9	4.201,6	3.242,2
Manuf. Origen Industr.	8.406,5	5.195,3	865,6	491,4	1.854,3	1.356,9
Combustibles	2.667,1	1.072,2	465,4	14,2	1.115,4	479,6

Variación: 97/98 respecto a 1993 (valores absolutos)

Rubros Areas /	Total	Mercosur	Nafta	Unión Europea	Resto	U.E. + Nafta
Total	13.022,4	5.751,5	1.002,1	636,5	5.632,3	1.638,6
Productos Primarios	2.871,2	783,9	152,7	278,8	1.655,8	431,5
Manuf. Origen Agrop.	3.966,9	940,1	273,9	409,6	2.343,4	683,5
Manuf. Origen Industr.	4.741,0	3.628,2	248,6	106,1	758,2	354,6
Combustibles	1.442,9	399,5	326,5	-157,9	874,9	168,6

Variación 97/98 respecto a 1993 (en % del total de c/producto)						
Rubros Areas /	Total	Mercosur	Nafta	Unión Europea	Resto	U.E. + Nafta
Total	100,00	44,17	7,69	4,89	43,25	12,58
Productos Primarios	100,00	27,30	5,32	9,71	57,67	15,03
Manuf. Origen Agrop.	100,00	23,70	6,90	10,32	59,07	17,23
Manuf. Origen Industr.	100,00	76,53	5,24	2,24	15,99	7,48
Combustibles	100,00	27,68	22,63	-10,94	60,63	11,68

Variación 97/98 respecto a 1993 (en % del total de cada area)						
Rubros Areas /	Total	Mercosur	Nafta	Unión Europea	Resto	U.E. + Nafta
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Productos Primarios	22,05	13,63	15,23	43,80	29,40	26,33
Manuf. Origen Agrop.	30,46	16,34	27,33	64,34	41,61	41,71
Manuf. Origen Industr.	36,41	63,08	24,80	16,66	13,46	21,64
Combustibles	11,08	6,95	32,58	-24,81	15,53	10,29

Nota: Las discrepancias entre monto total de exportaciones para el año 1993 con el cuadro de evolución

de exportaciones (1,4 % menor) es debido a la utilización en el presente de cifras provisionarias

ya que el ajuste no es publicado por el INDEC bajo esta desagregación.

Un aspecto sustancial es el perfil de esas exportaciones. En los cuadros de la página tres, si sumamos las de tipo primario (incluido combustibles) y las de base agropecuaria (cuando el producto primario tiene el mayor peso en la formación del precio por un bajo nivel de valor agregado) para el periodo 1997/98 llegamos a un 67,8 % del total de exportaciones. Esto implica que a lo largo de un siglo, y en las puertas del siglo XXI, Argentina no ha podido modificar su perfil exportador primario y de tipo agro-alimentario que detentaba a principios del siglo XX.

Y no es un problema menor. Argentina es el único caso en la economía mundial cuyo perfil de exportaciones coincide con la canasta alimentaria. Esto significa un impacto directo de las

devaluaciones sobre el nivel de precios internos a lo que debe agregarse la amplificación que ejercen las expectativas. No por casualidad ha sido la única economía en la historia económica mundial que detentó durante 15 años una inflación de 3 y 4 dígitos. Han existido en el mundo niveles de inflación mucho más elevada pero que sólo duraron pocas semanas.

Cuando ahora Brasil devalúa niveles del 50-60 % se estiman impactos inflacionarios de sólo el 5-10%. Cualquier argentino es un experto para imaginar la diferencia con el efecto que tendría una medida similar en Argentina.

Pero debemos adentrarnos en el contenido de las exportaciones. Estas tienen dos aspectos: el tipo de producto y la región de destino. Es por eso que evaluaremos la información cruzada de esos atributos para los años límites del periodo. Y lo que es más importante, hacia que tipo de rubro y región se orientó el incremento en el nivel de exportaciones.

Haremos la comparación "entre puntas" tomando, como periodo actual, el promedio 1997/98 (con valores muy similares) y como mojón comparativo las exportaciones del año 1993, es decir el periodo inmediato anterior a que se produjera el último gran salto exportador.

En primer lugar, la orientación geográfica de las exportaciones. El incremento de exportaciones entre los periodos señalados marca que el 44,17 % del total (Ver cuadro pág. 3) ha sido absorbida por el Mercosur. Y cuando hablamos de exportaciones hacia esta región prácticamente decimos "Brasil" ya que en 1997, del total de exportaciones hacia el Mercosur, el 84.7 % está orientado de manera específica a Brasil. Más de cien países hacia los que se exporta y sólo uno de ellos absorbe más del 40 % del total del incremento. El periodismo le llama "Brasil-dependencia".

Pero veamos en que marco se desarrolla esto. No sólo un cuadro institucional – el Mercosur - que coadyuvó al incremento en el flujo comercial. A partir de la adopción por parte de Brasil del plan "real" sobre la base de tipo de cambio fijo se produce un importante cambio en los precios relativos de ese país que los aproxima al sistema vigente en Argentina desde 1991. En esas condiciones el tipo de cambio "peso / real" evoluciona a favor de los exportadores argentinos.

Entre los meses de Junio y Diciembre de 1994 el tipo de cambio mejora para los exportadores argentinos en un 55,4 % y convierte a su producción en muy competitiva en los mercados de Brasil.

Ahora la información cruzada: por regiones y por grandes rubros. El mismo cuadro nos muestra que la manufactura (de base agropecuaria + de base industrial) significa 2/3 del incremento (36,41 % + 30,46 %). Más aún, el mayor de los grandes rubros es la manufactura de base

industrial (36,41 %) lo que podría estar indicando que Argentina se orienta a salir rápidamente del esquema agro-alimentario en las exportaciones.

Sin embargo el cuadro muestra que el Mercosur (y Brasil en particular) ha absorbido el 76,53 % de las exportaciones de manufactura de base industrial. Los envíos al "primer mundo" (U.E.+Nafta) sólo alcanzan el 7,5 % del incremento. Incluso tomando como año base a 1994, observaríamos una disminución neta en valores absolutos en las exportaciones hacia el "primer mundo".

Estas regiones están perdiendo peso de manera acelerada en la composición de nuestras exportaciones Su participación relativa se reduce de manera acelerada. En nuestro año base (1993) representaba el 27,3 % del total y alcanza su tope en 1994 con 31,2 %. En el promedio 1997/98 esta participación se ha reducido a la mitad: 16,1 %.

Esto tiene un significado negativo. No sólo que el importante aumento de las exportaciones MOI no han logrado modificar uno de los más importantes problemas estructurales de la economía argentina – el perfil de las exportaciones – sino que el grueso ha sido absorbido por Brasil. Esto sólo es el reflejo de la pérdida relativa de competitividad de nuestras exportaciones industriales. No es lo mismo exportar a Brasil que hacerlo a Estados Unidos, Canadá o a cualquier país de la Unión Europea. Las exigencias de precio, financiamiento, tecnología, calidad, etc., en suma, las exigencias de competitividad, tienen profundas diferencias.

A modo de diferenciación, los otros rubros globales muestran una tendencia contraria. En productos primarios, manufactura de base agropecuaria y combustibles, el grueso del incremento, se ubica en la categoría "resto" lo que en principio estaría mostrando una positiva diversificación de mercados. Es una materia a ser profundizada a fin de evaluar el grado de inserción que pudiese haber en esos mercados, en particular el caso de Chile.

A fin de evaluar el posible impacto de la crisis hemos insertado el cuadro de la página siguiente. Allí se observa una tabla (ordenada de mayor a menor) con la proporción que representa, en cada rubro de exportación, la región Mercosur respecto al total exportado al mundo.

El caso más crítico es el de la industria automotriz. El resultado concreto: frente a la crisis en Brasil, las plantas terminales y de autopartes en Argentina se encuentran totalmente paralizadas. Esto supone serios problemas sectoriales que pueden ser detectados en dicha tabla.

Pero también debemos pensar el problema en términos geográficos. Existen bolsones regionales dedicados a producciones específicas de tipo agroalimentario que son dominantes en esa área y el impacto del fenómeno se extenderá a todo su ámbito geográfico de influencia. Es

el caso de la exportación de arroz en Corrientes; ésta y la importación de pollos en Entre Ríos; la cuenca lechera de Córdoba y Santa Fe; el algodón sobre Chaco y Santiago del Estero; la actividad frutícola en Neuquén y Río Negro, el azúcar en Tucumán y Jujuy; las áreas olivícolas de La Rioja; ajo y cebolla en Mendoza, los paneles de madera terciada en Misiones y los bolsones de alta actividad en industria automotriz (terminales y autopartistas) del Gran Buenos Aires y Córdoba.

Políticas frente a la crisis

En este contexto se produce un fuerte proceso devaluatorio en Brasil. El problema para Argentina es doble. No sólo la pérdida de mercados en Brasil, sino que ese país ha incrementado de manera notable su competitividad - precio en Argentina. Algunos observadores estiman una "avalancha" de importaciones desde Brasil en los próximos meses.

Las tratativas empresarios - gobierno transcurre en un clima áspero, y se producen serios enfrentamientos verbales. Mientras las entidades empresarias reclaman medidas inmediatas de apoyo para evitar problemas de ocupación, los funcionarios del gobierno insisten en verificar primero la magnitud de los efectos para luego evaluar la posibilidad de actuar de manera compensatoria.

Las medidas que reclaman los sectores empresarios afectados se refieren tanto a las exportaciones como a las importaciones. Trataremos de manera específica las medidas vinculadas al problema que surge a partir de la devaluación en Brasil. Es que algunas organizaciones de productores reclaman la puesta en marcha de medidas para satisfacer reivindicaciones relativas a problemas estructurales que ya venían planteando a las autoridades desde mucho antes: refinanciación de pasivos, disminución de la presión tributaria, etc.

Las medidas específicas respecto a las exportaciones se refieren a compensar la devaluación de Brasil con menores costos de financiamiento y de tributación; invertir en políticas comerciales agresivas para la apertura de mercados de reemplazo y sobre todo negociar fuertemente con Brasil. El objetivo sería obtener la eliminación de la compleja trama de subsidios existente en ese país (fiscales, financieros y ahora del tipo de cambio).

De manera complementaria, que Brasil elimine algunas normas para-arancelarias que impuso en el último año para limitar las importaciones desde Argentina: exigencia de pago contado, demora de varios días en las autorizaciones de ingreso que afectan los productos perecederos y normas técnicas y sanitarias que limitan el ingreso de productos agroalimentarios y farmacéuticos.

También debería realizarse una encuesta permanente a las empresas y sectores exportadores respecto a la continuidad a los envíos durante 1999 y las causas de su actual limitación: precios, pagos, capacidad adquisitiva, etc. También debería contener elementos para evaluar la posibilidad de mercados alternativos y el tipo de medida gubernamental de apoyo que necesitaría la continuidad de los envíos.

Respecto al temor de una "avalancha" de importaciones, las medidas solicitadas son la aplicación de salvaguardias, legislación antidumping y aplicación de derechos específicos. Aunque el acuerdo del Mercosur no prevé compensación por devaluación en alguno de los países miembros, la remisión a cláusulas de ALADI de manera supletoria hace posible la aplicación de la Resolución 70 de esa organización que permite la utilización de salvaguardias. Por otra parte dicho documento está en línea con medidas de limitación de importaciones que autoriza la Organización Mundial de Comercio.

Digamos de paso que el único régimen viable en este caso es la aplicación de salvaguardias. El sistema antidumping y los derechos específicos se prestan más para fenómenos que surgen del propio campo empresario (deslealtad comercial p.ej.). No pueden absorber una causa como la predominante en la actualidad: un cambio global de las condiciones de precios por modificación del tipo de cambio. Una situación global y extraordinaria.

Las medidas de protección que surgen de estos sistemas son cupos por tiempo limitado (hasta 1 año) y prorrogable. Su intensidad debe disminuir de manera paulatina y cuando los cupos son cubiertos pasan a ser implementadas sobre la base de aranceles.

Las medidas concretas del gobierno

En los primeros 30 días posteriores a que se desatara la crisis el gobierno nacional ha dispuesto una serie de medidas tendientes a atenuar los efectos de la devaluación en Brasil:

- Adelanto en el cronograma de reducción de aportes
- Reducción de aranceles para importar bienes de capital
- Plan canje para automóviles
- Licencia previa para importaciones
- Negociaciones en nivel presidencial

1.- Reducción de aportes patronales

Se trata de un adelanto del cronograma que el gobierno ya había anunciado respecto a la reducción total de 10 puntos porcentuales para todo 1999 en los aportes previsionales a cargo

de los empleadores de todas las actividades. El cronograma original preveía: 3 puntos en Abril; otros 3 puntos en Agosto y 4 puntos en Diciembre de 1999

El adelanto es para la producción de bienes y no la de servicios. Supone aquellos susceptibles de exportación. De esa forma lo aplica para los sectores primario y manufacturero de manera global, sobre la base de 5 puntos de descuento a partir de febrero de 1999. El resto se aplicará de manera proporcional y escalonada en las fechas del cronograma primitivo.

El beneficio "adicional" para estos productores es de 2,67 puntos porcentuales, respecto del compromiso ya asumido por el gobierno como compensatorio frente al mayor costo tributario de la reforma votada hacia fines de 1998.

2.- Reducción de aranceles para importar bienes de capital

Esta medida se encuentra dentro de la línea "aperturista" y está orientado a disminuir los costos de inversión de los empresarios. Dos observaciones:

- No tiene una relación directa con el problema actual: abrir mercados alternativos al de Brasil para las inversiones ya realizadas.
- Agrava el problema de reemplazo de equipo nacional por equipo importado.

3.- Plan canje

Está destinado a garantizar el desguace de los automóviles con mas de 10 años de uso, al mismo tiempo que se bonifica la compra de autos cero kilómetro. Aunque con algunas mejoras de implementación respecto de un plan que lo precedió, no pueden abrirse demasiadas expectativas respecto de sus resultados.

4.- Licencia previa para importaciones

Es un sistema para el monitoreo de las importaciones: rubro, volúmenes y precios. Son alrededor de 1.200 productos que se producen en Brasil y se estiman criticos en esta emergencia. La medida está complementada con una tasa de preembarque del 1 % a fin de subsidiar el gasto administrativo del monitoreo.

La medida está orientada en el sentido de operar como una alarma temprana para una eventual protección a fin de evitar una avalancha de importaciones. No tiene relación con la posibilidad de actuar de manera compensatoria con las exportaciones. Dentro de este lineamiento, la medida no implica decisiones específicas futuras (cuotificación; aranceles compensatorios; etc.)

5.- Negociaciones en el ámbito presidencial

La decisión más fuerte que ha adoptado el gobierno argentino ha sido una entrevista en el ámbito presidencial que se concretara el 12 de Febrero pasado con la firma de acuerdos específicos.

Dicho acuerdo tiene varios segmentos. Un grupo de puntos está ligado a la profundización del Mercosur. Tienen el sentido de dar una señal en dirección a que el Mercosur será mantenido y profundizado. Este segmento del acuerdo se refiere a:

- Negociaciones futuras para liberalizar el comercio de servicios
- Coordinar políticas macroeconómicas
- Impulsar exportaciones extrazona
- Evitar el dumping extrazona

Los puntos referidos de manera específica a la actual crisis prevén:

- a. Eliminación de subsidios sobre la tasa de interés para la exportación de Brasil a la Argentina de bienes de consumo, y el compromiso de estudiar en el futuro la anulación de otros subsidios.
- b. En compensación de esta medida, Argentina se comprometió a no imponer salvaguardias (cupos – aranceles) de forma unilateral, sino que se harán en forma consensuada (compromiso sólo verbal)
- c. Licencia previa de importaciones: Brasil se compromete a reducir el plazo a 24 horas. En la práctica se convertía en una medida administrativa (para - arancelaria) que dificultaba la venta de productos perecederos.
- d. Ampliar los límites de la financiación de importaciones: Las importaciones mayores a 40.000 dólares provenientes de Argentina debían ser pagadas exclusivamente de contado. Con esto se comprometen a ampliar el monto sin establecer el nuevo nivel que tendrá.

Por otra parte, se acordó una reunión de los presidentes de países miembros del Mercosur para el 22 de Febrero.

Una evaluación del acuerdo

Sigue los lineamientos que hasta ahora habían expresado ambos gobiernos. Por el lado brasileño, la dura oposición a que Argentina pudiese tomar medidas unilaterales, aún aquellas aceptadas por los criterios de comercio libre (ALADI-OMC). Esto en la práctica coincidía con el criterio de las autoridades argentinas: una negativa total a tomar medidas que pudiesen contradecir la política aperturista

El anuncio mas fuerte de Brasil (eliminación de subsidios a los intereses – Proex) es muy limitado ya que excluye de manera explícita los bienes de capital que se exportan a la Argentina. Fuentes privadas estiman que esta medida puede llegar a tener efecto sobre el 15 - 20 % de las exportaciones de Brasil a la Argentina. Por otra parte el efecto es nulo respecto a las exportaciones de Argentina a Brasil descolocadas por la abrupta modificación en el tipo de cambio relativo entre ambos países.

En este sentido debe tenerse en cuenta que el sistema de subsidios de Brasil a sus exportaciones es muy vasto y complejo. Y con esto se anula sólo una parte (y de manera parcial). No toca el resto de subsidios (fiscales, sobre transporte, etc.). El efecto compensatorio será muy débil. Sobre todo frente a una devaluación orientada a fortalecer la competitividad de Brasil.

Por otra parte, esto no ha sido un logro que haya surgido de la negociación. La medida se desprende de la imposición del FMI en su programa de ajuste fiscal. Brasil debía entregar dicha medida de cualquier manera.

En el caso de las salvaguardias que pedirán los empresarios habrá que probarlas en dos fases: frente al gobierno argentino, y luego frente al gobierno de Brasil, actuando como intermediario un representante gubernamental.

Este mecanismo será agilizado mediante una comisión de seguimiento de los problemas a fin de sugerir propuestas consensuadas para compensar eventuales efectos de la devaluación. Estimamos que allí se plantearán serios problemas de interpretación con las estadísticas de comercio exterior de ambos países que ya mostraron serias discrepancias.

Respecto a la eliminación de medidas para-arancelarias (demora en licencia previa y pago contado), no son concesiones en sentido estricto ya que Brasil las había adoptado al margen de los acuerdos del Mercosur. Simplemente aprovecha la oportunidad para ubicarse en los términos de la legislación vigente.

Las perspectivas futuras

En las condiciones actuales no podrá haber definiciones. Brasil: no tiene esquematizada su salida de la crisis. El FMI hasta ahora sólo ha planteado exigencias de ajuste fiscal.

En cambio, la cuestión fundamental de la crisis de Brasil en términos de los intereses de Argentina, es conocer que van a hacer con el tipo de cambio. Y esto aún está en una nebulosa. En esas condiciones, el equipo económico sólo atina a defender su esquema global: aperturismo.

En este marco no deben esperarse medidas fuertes en el corto plazo. Incluso las entidades empresarias aceptan que las medidas no deben ser inmediatas sino que deben evaluarse efectos concretos. Han resuelto esperar ya que estiman que en corto lapso las cifras de comercio exterior mostrarán un descenso de exportaciones y la avalancha de importaciones en la relación comercial con Brasil. Su estrategia se basa en realizar una embestida en ese momento para exigir medidas concretas (salvaguardias) que deberán ser consensuadas con Brasil. Esto implica que el problema queda abierto y puede ser una fuente de permanentes roces entre las autoridades y la dirigencia empresaria.